

Sala de exposiciones:
MUSEO LUIS GONZÁLEZ ROBLES - UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

RECTORADO DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ
COLEGIO DE SAN ILDEFONSO
Plaza de San Diego, s/n
Alcalá de Henares - Madrid

Fechas de exposición:
Del 26 de junio al 31 de octubre de 2014

Horario de visitas:
De lunes a viernes de 10.00 a 14.00 horas
Sábados, domingo y festivos, cerrado

Información:
91 885 24 18 / 24 30
www.uah.es/cultura

© De las reproducciones autorizadas. VEGAP. Madrid, 2014.



MANUEL ALCORLO / OSCAR ESTRUGA / LUIS GARCÍA-OCHOA / FRANÇOIS MARÉCHAL

LUGARES HABITANDO EL TIEMPO

MANUEL ALCORLO
OSCAR ESTRUGA
LUIS GARCÍA-OCHOA
FRANÇOIS MARÉCHAL

LUGARES HABITANDO EL TIEMPO

MUSEO LUIS GONZÁLEZ ROBLES - UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

LUGARES HABITANDO EL TIEMPO

MANUEL **ALCORLO**

OSCAR **ESTRUGA**

LUIS **GARCÍA-OCHOA**

FRANÇOIS **MARÉCHAL**



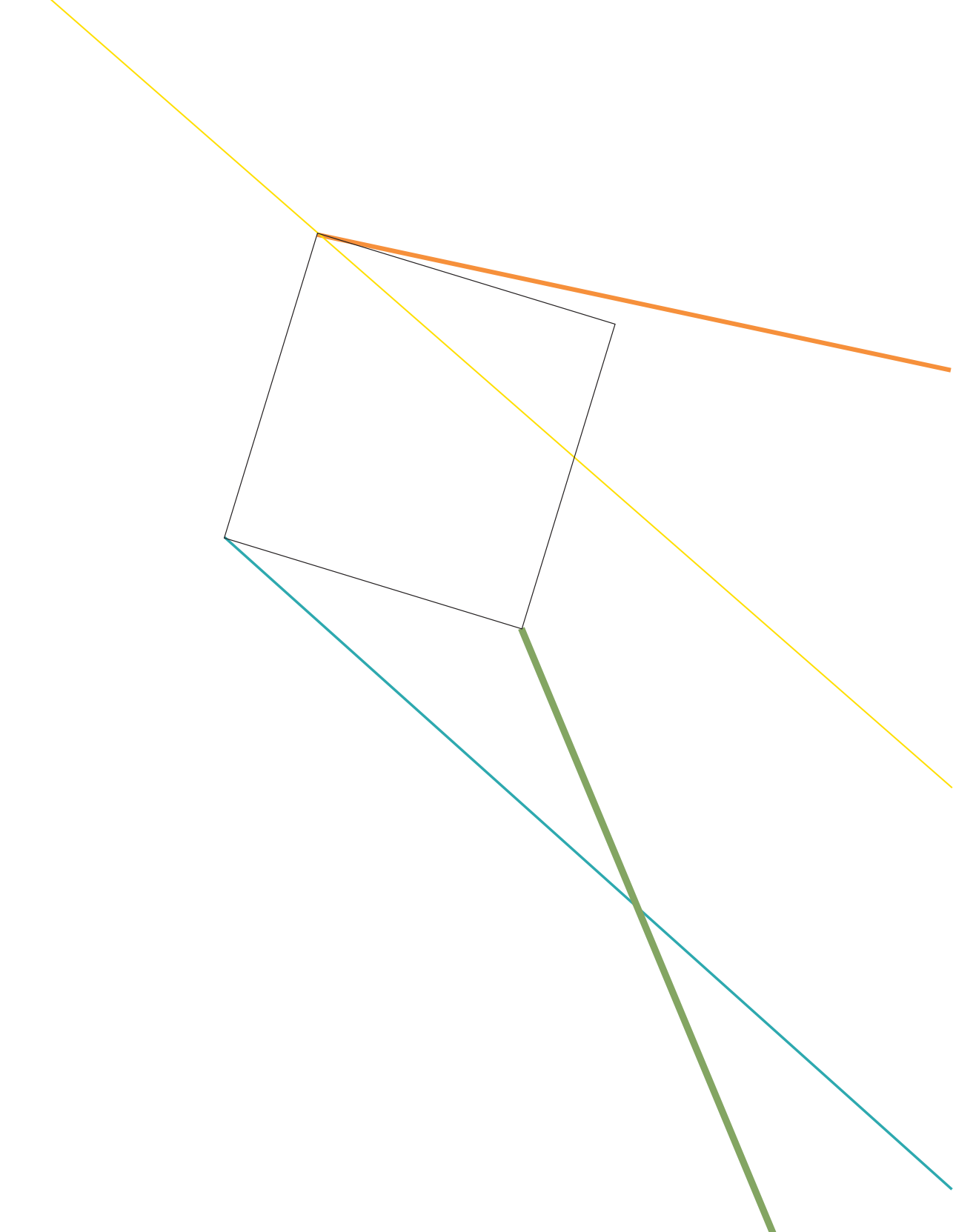
De nuevo, el Museo Luis González Robles demuestra su fortaleza y sensibilidad buscando equilibrio y armonía en una exposición que pudiera homenajear al mismísimo Cisneros en este año en el que nuestra Universidad conmemora el quinto centenario de la impresión del tomo dedicado al Nuevo Testamento de la *Biblia Polígloa Complutense*. Este, que es hito fundamental para la Universidad y para la ciudad de Alcalá de Henares, desde luego, y para el conjunto de España, es también, con sus delicados y bellos tipos, con su esmerada estampación y su maquetación, una importante pieza de arte, muestra de armonía, equilibrio, sensibilidad y fortaleza.

Y como Cisneros hizo en su momento, se ha buscado y traído la obra de los cuatro autores que mejor representasen la plástica contemporánea en España. Obra de cuatro destacados y reconocidos artistas que han hecho uso de técnicas tan variadas como el lápiz y el grabado, la pintura y la acuarela, sin olvidar la escultura, componiendo un conjunto equilibrado y armónico. Estamos hablando de Manuel Alcorlo, Oscar Estruga, Luis García-Ochoa y François Maréchal.

A estos cuatro artistas, además, nos une un vínculo afectuoso y singular, al estar ligados estrechamente a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, prestigiosa institución a la que profesamos admiración por su labor y trayectoria, y que recientemente entregó a nuestra Universidad la Medalla de Honor –en el año 2013– en reconocimiento a la labor en la protección del patrimonio. Nuestros artistas Manuel Alcorlo, Luis García-Ochoa y François Maréchal son académicos, y Oscar Estruga ha expuesto allí obra en numerosas ocasiones.

En este caso, la exhibición de la obra ocupa dos salas. La primera, que actuará como sala principal, es la que fue la Biblioteca de Cisneros, emblemática en el proyecto global del que fuera cardenal y dos veces regente de la corona, y lugar privilegiado de la ciudad de Alcalá de Henares, además de sede habitual del museo. La segunda será el patio de Santo Tomás de Villanueva del Colegio Mayor de San Ildefonso, que acogerá cinco maravillosas esculturas de Oscar Estruga. Sin duda estamos ante una de las exposiciones más importantes y significativas del museo.

José Raúl Fernández del Castillo Díez
Vicerrector de Extensión Universitaria y Relaciones Institucionales



Presentación ANTONIO BONET CORREA	11
Lugares habitando el tiempo JOSÉ LUIS SIMÓN	15
MANUEL ALCORLO	23
OSCAR ESTRUGA	33
LUIS GARCÍA-OCHOA	43
FRANÇOIS MARÉCHAL	53

En el arte contemporáneo, junto con los movimientos vanguardistas más avanzados y proclives a la abstracción más absoluta, han persistido las tendencias figurativas de carácter más o menos realistas o expresionistas. El fenómeno ha sido y sigue siendo global, abarcando las áreas más extensas del panorama internacional. En lo que se refiere a la escultura y a la pintura española de la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI, este aserto resulta evidente. Dentro de las corrientes dominantes, incluidas las más radicales y las de índole más tradicional o denominadas castizas, existe un número de pintores y escultores cuyas obras se distinguen por su fuerte arraigo a la figuración. Su dominio del dibujo y empleo del color es extraordinario. Otro tanto sucede en la escultura con los valores volumétricos y el desarrollo en el espacio de los cuerpos humanos y animales. En lo que atañe al grabado hay que señalar el predominio del trazo incisivo, los contrastes entre los plenos y los vacíos: la luz y las sombras proyectadas, sin nunca caer en el virtuosismo decorativo de los arabescos. Indudablemente el realismo de la figuración se añade a la fuerza expresiva de unos artistas creadores de imágenes impactantes por su óptica y simbólica presencia.

En la presente exposición, en el Museo Luis González Robles de la Universidad de Alcalá, de un grupo de artistas unidos por afinidades electivas relevantes, hay que constatar la existencia de unos denominadores comunes de orden figurativo. Todos ellos además de grandes dibujantes son artistas de una fecunda y proteica fantasía artística. Creadores de imágenes y partidarios del color, sus obras están cargadas de un sentido crítico de la vida, que siempre roza la sátira y el humor más demoledor de la realidad humana. Sus representaciones iconográficas se insertan en una tradición española que desde Goya, pasando por Alenza, Piñole,

Gutiérrez Solana o Francisco Mateos llega hasta nuestros días renovada en las obras aquí presentes en Alcalá de Henares.

La obra del veterano pintor Luis García-Ochoa, miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, tras una fecunda y prolífica carrera de paisajista, con sus cuadros de escenas figurativas, es la de un artista adscrito al expresionismo. Sus lienzos, a veces de grandes dimensiones, son la muestra de cómo una abigarrada y tumultuosa escena de fantásticos y dinámicos personajes está regida por la interna y estricta composición armónica del Número de Oro, también de cómo el color es una exaltación de lo visual. Verdadero maestro expresionista, sus cuadros, con grotescos y alegres personajes, masculinos y femeninos, son el retrato de verdaderos fanticos y marionetas del pimpampum. Con sus gestos, muecas y distorsionadas actitudes constituyen un retablo o fresco, una auténtica galería viviente de la condición humana.

Manuel Alcorlo, también miembro numerario de esta Real Academia de San Fernando, es autor de una obra de paralela significación a la de Luis García-Ochoa. Pintor, dibujante, ilustrador y violinista “amateur”, Alcorlo es un lírico que oculta su sensibilidad, más bien la disfraza bajo el humor tierno de personajes más o menos simbólicos de su alter ego. Dibujante virtuoso y delicado colorista, su obra encierra un sentido narrativo que se traduce en el trazo de los perfiles y las zonas de delicados colores planos y armoniosos. En realidad su universo es el de un nostálgico de una Edad de Oro, soñada y utópica, por los personajes que a su imagen y semejanza creen en la balsámica acción del arte, refugio de los soñadores que con sobrada razón están en contra de la realidad más negativa de nuestro tiempo.

El francés François Maréchal, correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando es además de pintor, un excelente grabador, cuya carrera desde hace muchos años se ha desarrollado en Madrid. Autor de planchas al buril y demás técnicas calcográficas ha cultivado todos los géneros del grabado que van desde composiciones figurativas y retratos hasta *ex-libris*. De señalar es su total dominio de las imágenes, en las que a la protesta y la crítica más acerva de la realidad política y social se une la complacencia con los dominios de la fantasía y la

imaginación. Una prueba son sus series sobre senos femeninos o las escenas eróticas más escabrosas, tratadas con un verismo que exalta los valores más acentuados y superreales de la sensibilidad exacerbada. El universo de François Maréchal es de una variedad sin límites. Sus grabados son un muestrario de las pasiones y un retrato profundo de lo humano.

El escultor Oscar Estruga, formado en la Escuela Industrial de Vilanova y la Geltrú, que reside en Madrid desde 1959, es uno de los artistas de la generación que llevó a cabo los movimientos renovadores de la plástica en la segunda mitad del siglo XX. Artista figurativo, que en un primer momento cultivó el dibujo y la pintura, muy pronto se dedicó a la creación de monumentos públicos. Sus creaciones de estilizadas formas y complejas composiciones están todas impregnadas de un gran sentido simbólico, que sirve de puente entre las formas aparentes y el sentido trascendental de la presencia y el orden conceptual que encierra el lenguaje escultórico.

La exposición de las obras de un grupo de artistas, coherente y afín en sus proposiciones, es siempre una forma de mostrar no solo el nexo estético y ético que les une, sino también una manera de afirmar la correlación que existe entre sus obras y el mantenimiento y afianzamiento de una tendencia creadora determinada. En el caso de la presente exposición de los cuatro artistas reunidos en las salas del Museo Luis González Robles, no cabe duda que el espectador está delante de la obra de unos artistas cuya intención y voluntad es la de sostener y defender el bastión inexpugnable y el extenso territorio de lo figurativo. También es la muestra palmaria de una concepción de la vida y del universo por parte de unos artífices que creen en el poder transformador y universal del Arte.

Antonio Bonet Correa
Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

LUGARES HABITANDO EL TIEMPO

Al transitar por la historia del arte solemos encontrarnos, una y otra vez, con ese enigma que lleva a los artistas plásticos a adentrarse por recónditos caminos, con el anhelo de poder captar los misterios que el tiempo siempre determina. En cada ocasión, no sin perplejidad, asumen su papel de testigos de su propio tiempo, sin dejar de lado la herencia de lo precedido y el acicate para poder incidir en la construcción de esa increíble y maravillosa evolución en que el ser humano y el arte, como huella de su existir, están inmersos.

“El artista es hijo de lo pasado y, sobre todo, es hijo –y no padre, como podría creerse– de lo venidero. En esas idas y venidas se vienen encontrando los creadores plásticos desde el confín de los tiempos”, anotaba Ramón Gaya en alguno de sus habitados lugares.

He querido comenzar con esta reflexión para poder entrar en los términos y detalles de esta exposición que reúne, de manera singular, a cuatro importantes representantes de la plástica contemporánea en nuestro país: Manuel Alcorlo, Oscar Estruga, Luis García-Ochoa y François Maréchal.

Todos son considerados poderosos creadores que salen y entran en el tiempo, lo fijan y lo pasean, con total normalidad. Y destacan por ejercer “magisterio” en las diversas disciplinas en que realizan su “sagrada tarea”, alcanzando cotas muy elevadas.

Se nos antoja la muestra como un grato encuentro en donde establecer un interesante y armonioso diálogo en el que sus personalísimos lenguajes y esos lugares que transitan en la realización

de su obra, y que me atrevo a catalogar de “mágicos”, van a encontrar, sin duda, puntos de entendimiento.

Se me ocurren, por citar algunos, ese manifiesto expresionismo en el que misterio y poesía tienen un espacio bien definido, así como un vitalismo desbordante en el que la ironía, la crítica, la burla llevada hasta el sarcasmo y lo grotesco adquieren un denso protagonismo.



Alcorlo, Estruga, Maréchal y José Luis Simón preparando esta exposición.

Cabe también destacar un imaginario que cabalga con plena naturalidad tanto por el dramatismo (con acercamientos al tenebrismo, Goya, Solana...), como por un humor sutil y cautivador. Y no me voy a olvidar de esas significativas dosis de erotismo, que en ellos es realmente notorio y bien dotado.

Estas peculiaridades, obviamente junto a muchas otras, conforman el genial bagaje que identifica sus mundos creativos. Por traer a colación algunas de esas otras señas personales de identidad, me parece oportuno mencionar un imaginativo y caracterizador maquinismo y ese fecundo adentrarse en lo mitológico de Estruga; una esencial poética del color y su fidelidad a unos principios métrico-musicales y arquitectónicos, junto a un cierto costumbrismo simbólico, de García-Ochoa; el insistente humor y una manifiesta ternura, tocada por la musicalidad, de Alcorlo; y el inacabable caudal temático y esa decidida y comprometida mirada hacia Oriente de Maréchal.



García-Ochoa, Maréchal y Alcorlo en animada conversación.

Es preciso significar, además, que los cuatro son portadores de una extremosa humanidad, lo que obviamente deja su impronta en la obra de una manera muy especial. Así como el hecho de que queda siempre patente, en su continuo quehacer, su calidad de “prodigiosos dibujantes”.

Como un punto más (¿casual?) a mencionar, incluyo el hecho de que Quevedo y Cervantes, entre otros pero sobre todo, han sido habituales compañeros en sus andaduras.

Y un último detalle. Aun siendo originarios de lugares muy dispares (Madrid, Vilanova i la Geltrú, San Sebastián y Normandía) me atrevo a pensar, y no andaré muy errado, que se sienten cómodos habitando el Madrid galdosiano; y hasta considerándose, un poco y en alguna manera, herederos de él. Lo que no parece extraño, pues sus vivencias en esta ciudad han sido extensas y muy profundas.

Puede haber matices y grados si particularizamos en cada uno de los artistas los aspectos reseñados, pero era nuestro interés percibir, con la mejor intención, algunos de los territorios transitados por ellos y que, en mi humilde modo de ver, presentan una clara afinidad y pueden facilitar este compartir.

Consideramos, pues, la exposición (primera de estas características compartiendo un mismo espacio) como una “distendida conversación entre amigos”. Y estamos seguros de que de ella va a surgir una bella sinfonía que se convertirá en lujo para el contemplador.



Reunión en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando con motivo del homenaje a Ángel del Campo, 2008.

Es momento ya de conocer algo más de cada uno de los protagonistas. Y lo hacemos escuchando sus propias voces; así como las de otras insignes plumas, que en su momento quedaron ya atrapadas por el magnífico y singular quehacer de estos señeros artífices de la Plástica.



“Yo creo que no es posible entender el mundo, ese entramado variopinto, sin el hilo conductor del dibujo, alma de la pintura. Él nos lleva por los infinitos vaivenes de la forma, por los detalles más nimios; sus derivaciones como la escritura, la gráfica musical, nos lleva por todas partes, porque todo está dibujado”, nos deja apuntado **Manuel Alcorlo**.

Y Francisco Umbral, retratando a Alcorlo mientras dialoga con él, se expresa de este modo: “Es un surrealista de alta sierra en el alma abultada, como un pecho, de don Francisco de Quevedo. Es un inmenso artista. El pelo revuelto, las gafas entre inteligentes y golfantes, la nariz de listísimo payaso, la barba con chorreo de pelo blanco...” y, más adelante: “Desconcertadamente dotado, lo hace todo a la vez y no se pierde”... “Tanto como las plurales aptitudes de Alcorlo, hay que admirar su actitud, libre y directa, confusa por fuera, segura por dentro, para hacer siempre lo que quiere y como quiere, para ser siempre Alcorlo, a la sombra caliente de Quevedo, a la sombra difunta del Bosco, al sol de los realistas”.



Alcorlo, Fernando Chinarro y Estruga en una exposición del primero de ellos.



A pesar de que gusta siempre de prevenir sobre su convencimiento de no ser partidario de facilitar el acercarse a su obra a través de la palabra, de sus propias palabras –“yo no sé hablar de mí, ni de lo mío”–, **Oscar Estruga**, a quien Francisco Umbral se refería como “hombre del Rastro y del Renacimiento”, nos ha dejado dicho: “He hecho con mi escultura una neoarqueología y posteriormente ha habido una fase que se puede calificar como constructivismo vectorial”. Y añade: “En cuanto a mi pintura existe mucha invención y siempre un afán de luchar contra lo naturalista. Destruyo todo lo que me parece influido por la aparente realidad”.

José Corredor Matheos nos dejaba, por su parte, reseñado sobre Oscar Estruga: “Se siente efectivamente próximo a los orígenes, a lo espontáneo, a una cultura que no está lejos de lo natural, de lo que se inclina a lo salvaje, a las fuentes. El lugar y el tiempo en que todo está próximo a todo, en que todo es un solo ser, una misma cosa, donde la metamorfosis es constante y nos revela la aparente multiplicidad y la unidad. Esto es lo que hace de este artista una figura independiente y tan personal y sugestiva”.



Dialogando con José Luis Jover, **Luis García-Ochoa** se expresa de esta manera: “En lo que a mí respecta, mi pintura creo que está marcada por un *pathos* que domina sobre mi obra, una obra cuya

diversidad temática y su propia ambigüedad quizá acentúan el carácter irónico o fantástico o paradójico. De todas formas creo que el adjetivo que puede definir una relación entre mis propuestas estéticas y mi percepción de la vida es el de esperpéntico, y en este sentido vuelvo a abundar en el dato de mis raíces españolas: Goya, Quevedo, la picaresca, Valle...” Y utilizaba como colofón: “La verdad es que creo en muy pocas cosas y sé muchas menos. No sé, ni siquiera, cual es mi papel en el Gran Carnaval de los pecados capitales. Y me importa un rábano. Qué más da, ¡si al final todos nos vamos al carajo!”.

En otro lugar y tiempo, Joaquín de la Puente determinaba: “García-Ochoa es expresionista porque se exalta pintando y le exalta la pintura”. Y a continuación reseñaba: “García-Ochoa es un pintor de prepotentes sonoridades, del rosa que reniega dulzuras y se pone cegador y se mete en honduras, de los desgarrados ardores del bermellón, los profundos arranques del ultramar y la percusión selvática de los esmeraldas...”



François Maréchal definiendo recientemente “su credo”, elogio del *beau métier*, indicaba: “Qué importancia tiene la libertad de una escritura si ha tenido que sacrificar la precisión de las formas y de los valores. Qué mérito tiene su laconismo si no nos dice nada. Lo que es raro y valioso es encontrar en una misma obra libertad con ciencia, sobriedad con sustancia, inteligencia y poesía con amor de bellas materias y respeto a las buenas herramientas. Aspiro a conseguir un día estas metas y, mientras tanto, creo en ellas y elogio a todos los que practican el *beau métier* de crear”.

Manifestándose sobre Maréchal y su obra, José Hierro fijaba: “Canta la muerte desde su costado español con la delicadeza que, desde su costado francés, cantaría *La joie de vivre*. Concibe como un visionario pero realiza con sosiego sus arrebatos, con lucidez total. Esta conciliación de contrarios es tal vez la característica más destacada de su arte”.

Y, en otro momento, Antonio Bonet Correa indicaba: “En la obra de François Maréchal nada de lo realizado es ajeno al arte del grabado... Artista de mirada penetrante, a veces inquisitiva, irónica y mordaz, la mayor parte del tiempo socarrona y sarcástica, sin

ninguna indulgencia ante lo terrible y grotesco de la vida; es, sin embargo, delicado y lírico cuando se encuentra en la faz de la pureza y belleza de un mundo ideal y de romántica sensibilidad”.



Pintura, escultura, dibujo, grabado y libros ilustrados de estos artistas serán protagonistas excepcionales en esta muestra en el Museo Luis González Robles-Universidad de Alcalá. Sin duda oportunidad única para adentrarse en ella y disfrutarla con distendida fruición.

Y como colofón a esta presentación, tomo la licencia de apropiarme –con su permiso claro– de una popular frase de Manuel Alcorlo, que él gusta de compartir con sus amigos y que abre puertas a nuevos discernimientos:

“El arte es largo, la vida es corta y ¡además! no importa”.

José Luis Simón
Comisario de la exposición



MANUEL ALCORLO

(Madrid, 1935)

Alcorlo

Madrialeño de nacimiento, inicia su formación en la Escuela de Artes y Oficios en 1947. Entre 1949 y 1950, prosigue con su aprendizaje en la Escuela de Cerámica de la Moncloa y en el Círculo de Bellas Artes. Solo tres años después ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, obteniendo en su primer año los premios Carmen del Río y Sotomayor que otorgaba la escuela madrileña. Esta variedad en su formación explica, en parte, su polifacética carrera artística, en la que destaca como dibujante, pintor y grabador. En 1957 realiza su primer viaje a Italia, país que ejerce una gran influencia en su impronta artística caracterizada por la firmeza del dibujo. En 1958 funda el taller de grabado “Los Parias” junto a Antonio Zarco, Alfonso Fraile y Dimitri Papagueorguiui, aunque el proyecto se abandonó al poco de empezar.

En 1960 gana, a través de una oposición, una de las plazas de pensionado en la Academia de España en Roma, donde permanecerá hasta 1964. Dos años después, de nuevo en Madrid, será el beneficiario de una nueva beca, esta vez la de la Fundación Juan March. En su trayectoria artística se pueden contabilizar de dos a tres exposiciones anuales y numerosas colaboraciones y encargos para ilustrar infinidad de libros con litografías y aguafuertes: textos de Cervantes, Columela, Quevedo, Apuleyo, Juan Ramón Jiménez, Neruda... No podemos olvidar tampoco su labor como docente, impartiendo clases, talleres y conferencias tanto en España como en el extranjero, destacando los cursos de pintura y dibujo que dio en la Universidad de Nara, Japón.

En 1998 es nombrado Académico Numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la que ingresó con un discurso que tenía a Quevedo como protagonista. Entre la infinidad de exposiciones, individuales y colectivas, tanto en España como en el extranjero cabe destacar la IV Exposición Internacional de Grabado en Ljubljana, o la Bienal de París de 1965.



Jineta en el circo
Óleo sobre tabla
100 x 70 cm



Músicos en la Puerta del Sol
Óleo sobre tabla
73 x 92 cm



Destrozones en la noche
Aguafuerte
60 x 70 cm



El beso
Aguafuerte
61 x 50 cm



No te preocupes
Dibujo. Sanguina y carbón
36 x 37 cm



Pareja en el museo
Dibujo
Sanguina y carbón
43 x 55 cm

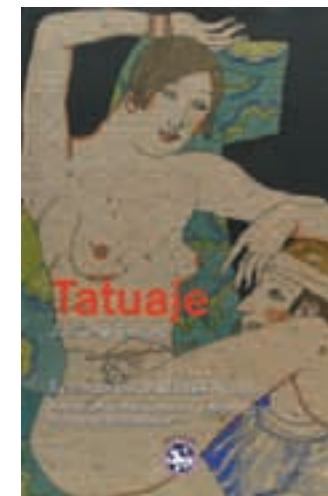


Patinadores
Óleo sobre tabla
100 x 100 cm

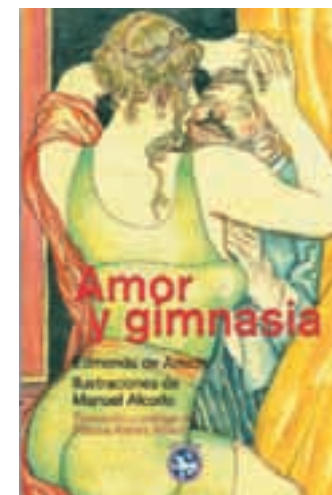


DEZMOS
Y
TRANCOS
de
LA HORA DE TODOS
Y
LA FORTUNA CON SESO
DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO
Y VILLEGAS
Adaptados y puestos en verso
por
DON MANUEL ALCORLO BARRERO
Poeta y Traductor
AÑO DE 1981

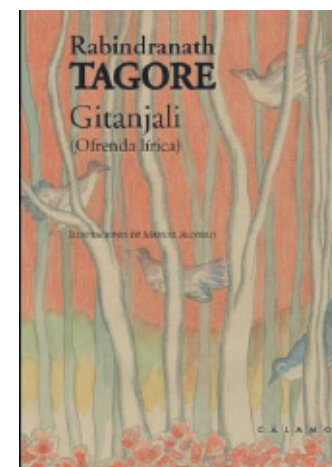
Diezmos y trancos de la hora de todos y la Fortuna con seso, Francisco de Quevedo, 1981
Ilustrados por Manuel Alcorlo
13 grabados al aguafuerte sobre papel Velin Arches, 2 Volúmenes



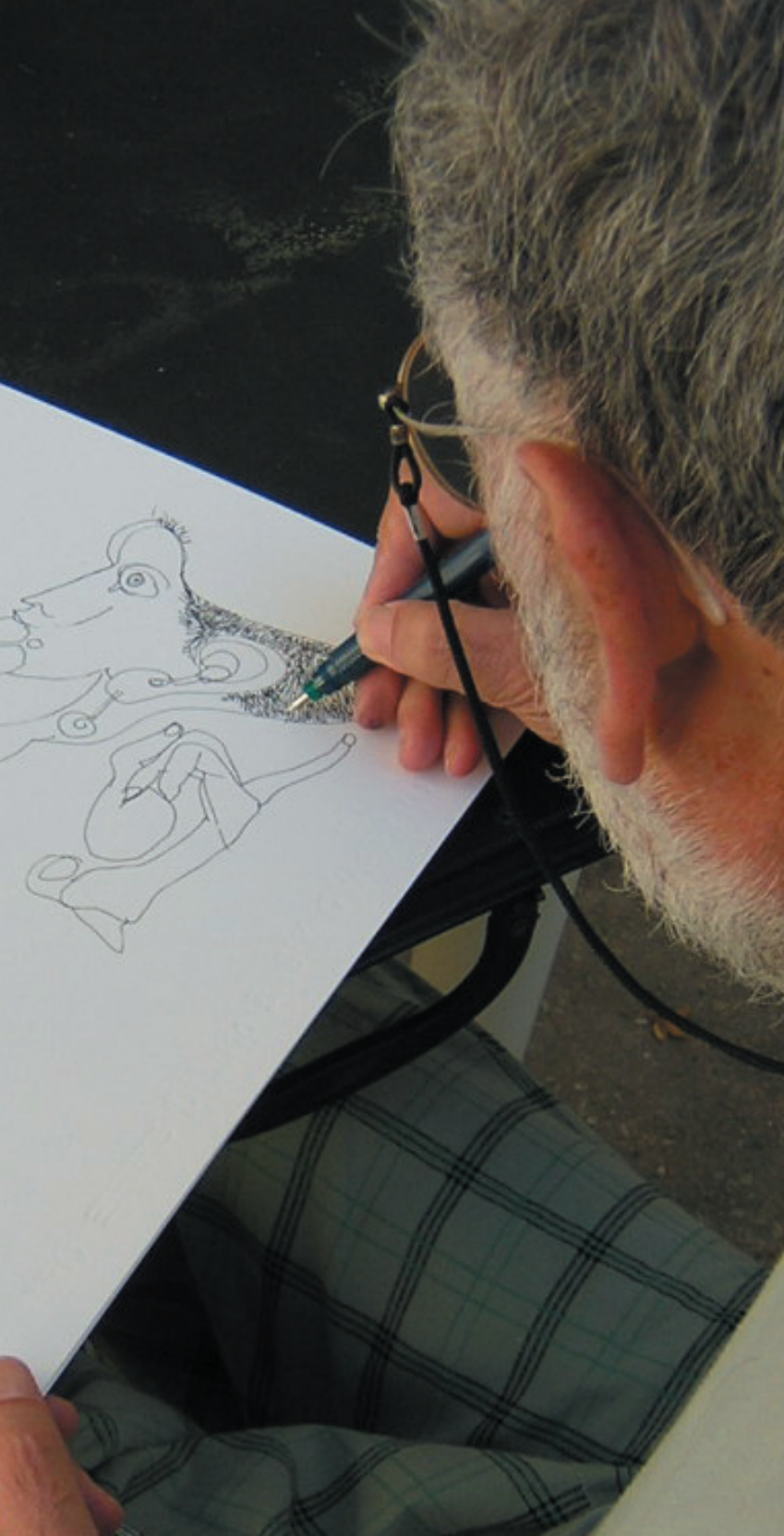
Tatuaje, 2011
Junichiro Tanizaki
Traducción de Naoko Kuzano
Ilustraciones de Manuel Alcorlo



Amor y gimnasia, 2012
Edmondo de Amicis
Traducción de Paloma Alonso Alberti
Ilustraciones de Manuel Alcorlo



Gitanjali. (Ofrenda lírica), 2013
Rabindranath Tagore
Traducción de Zenobia Camprubí
Ilustraciones de Manuel Alcorlo



OSCAR ESTRUGA

(Vilanova i la Geltrú - Barcelona, 1933)

ESTRUGA

Natural de Vilanova i la Geltrú (Barcelona), estudió de joven peritaje industrial en la Escuela Industrial de Vilanova, aunque desde bien temprano mostró una gran afición al dibujo y la pintura. Empieza su formación artística en su ciudad natal, asistiendo a las clases del pintor Salvador Masana i Mercadé, donde también realizará una primera exposición. En 1957 expone por primera vez en Barcelona, y un año después, a los veinticinco años de edad, se traslada a Madrid donde continúa su formación artística en la Escuela de Artes y Oficios y el Círculo de Bellas Artes. Es por esta época, y en especial tras un viaje a París en 1964, cuando empieza a interesarse y a desarrollar la técnica escultórica y sus posibilidades estéticas. De alguna manera, en su escultura se reflejan características formales de sus dibujos, como bien expresó Francisco Umbral. En 1966 recibe la prestigiosa beca de la Fundación Juan March. Realiza varias esculturas monumentales para diversas localizaciones urbanas, entre las que destacan el *Monumento a la Mecanización del Campo*, en la Ciudad Universitaria de Madrid (1969), y la brillante y fantástica *Pasífae* en la localidad que le vio nacer (1993).

Excelente dibujante. También trabajó el grabado y produjo gran cantidad de estampas en distintos soportes y con distintas técnicas. Prueba de ello son sus ilustraciones que acompañan joyas editoriales de gran cantidad de autores como el *Libro de los Sonetos* (1966), el *Libro del Buen Amor* y el *Rubayat* en 1967, así como la *Égloga I* de Garcilaso de la Vega en 1978.

Es en la década de los sesenta, especialmente tras su participación en la Exposición Nacional de Artes Plásticas, cuando las exposiciones empezarán a sucederse hasta hoy con gran asiduidad, no solo en España, sino también en el extranjero, de las que habría que destacar, como una pequeña muestra, su participación en las Bienales de São Paulo (1969 y 1974), Bélgica, Yugoslavia o Grecia.



Máscara 2 | 1988
Bronce
120 cm de altura



Aristeu | 1984
Bronce
130 cm de altura



Pasifae, maqueta | 1987
Bronce
40 cm de altura



Europa | 1980
Bronce
51 cm de altura



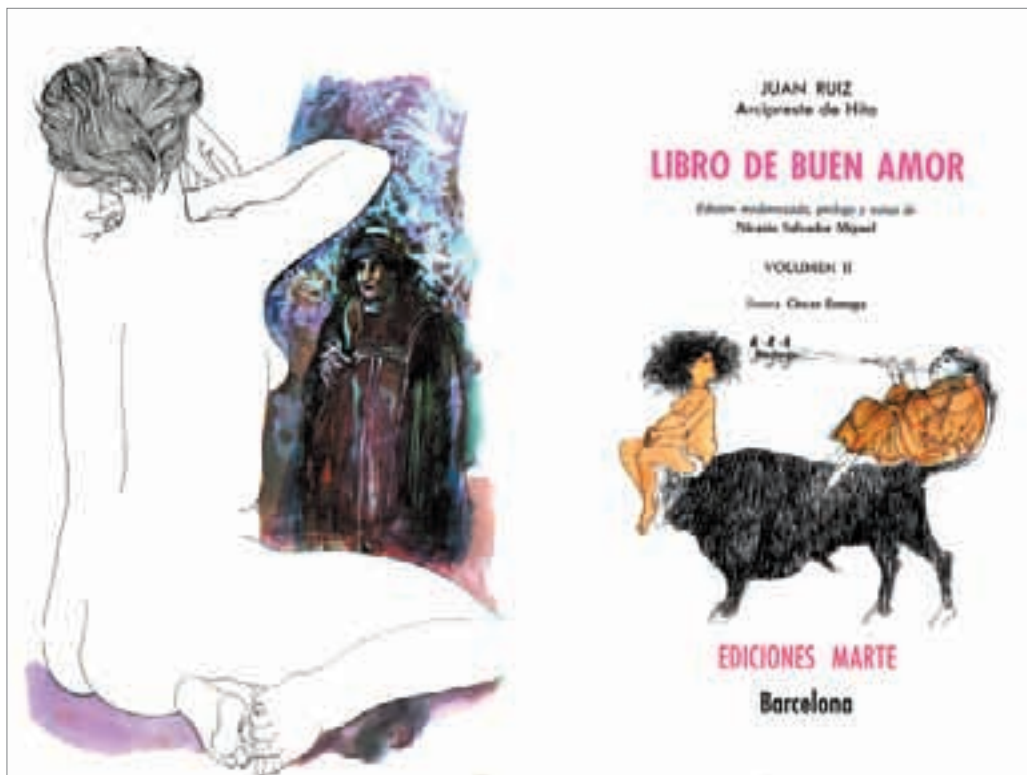
Pintura apaisada II | 1994
Óleo sobre tabla
28 x 54 cm



Dibujo S. T. | 2006
Aguada, línea y acuarela
75 x 55 cm



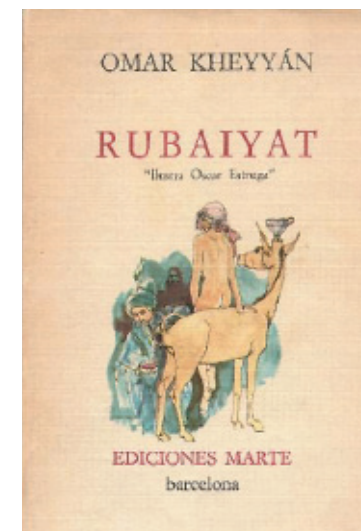
Hetaira | 1980
Bronce
56 cm de altura



Libro del Buen Amor, Juan Ruiz, Arcipreste De Hita, 1968
Edición modernizada, prólogo y notas de Nicasio Salvador Miguel
Ilustrado por Oscar Estruga



El libro de los sonetos
Antología crítica de la lírica española, 1967
Varios autores
Edición de Jesús Lizano
Ilustraciones de Oscar Estruga



Rubaiyat, 1972
Omar Kheyán
Prologa Jesús Lizano
Ilustraciones de Oscar Estruga



Estación sin nombre, 1972
Griselda Álvarez
Ilustraciones de Oscar Estruga



LUIS GARCÍA-OCHOA

(San Sebastián, 1920)

G-Ochoa

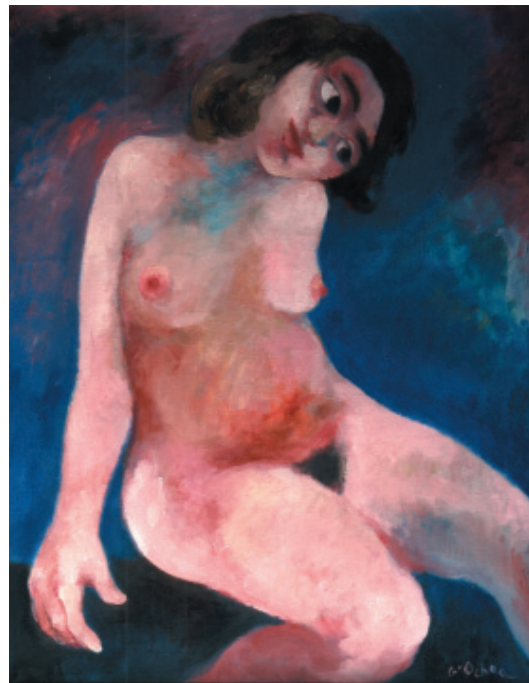
Natural de San Sebastián, a los ocho años se traslada con su familia a Madrid, donde estudiará Bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros. Sus primeras incursiones en el arte se producen de la mano de su padre, arquitecto, en cuyo estudio había profusión de bibliografía que le abrió la mente a las vanguardias europeas. Tras la guerra civil comienza sus estudios artísticos en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, aunque los abandonará para seguir sus propios caminos que desarrollará principalmente a través del óleo y la acuarela.

Es en la década de los cuarenta cuando entra en contacto con Benjamín Palencia, del que se considera alumno y seguidor a pesar de no haber formado parte integrante de la Segunda Escuela de Vallecas, la cual sirvió de base para la creación, en 1945, de la Escuela de Madrid, de la que sí fue miembro fundador. En 1949 el Gobierno francés le concede una beca para seguir formándose en París, donde entra en contacto con las obras de Gauguin, Kokoschka, Picasso o Braque. Tres años después, en 1952, recibe una nueva beca, esta vez del Ministerio de Asuntos Exteriores español, para ir a estudiar a Italia a los maestros de la pintura. En esta década se introduce en el grabado en el taller de Dimitri Papageorgiu, disciplina que cultivará a lo largo de su carrera.

Participó en numerosas Bienales (Venecia y Alejandría en varias ediciones, Sao Paulo en 1953) y protagonizó incontables exposiciones; cabe destacar de entre sus muchos galardones el Primer Premio de la Bienal del Mediterráneo en Alejandría de 1965. En 1983 fue nombrado académico numerario en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, sustituyendo a Benjamín Palencia, su maestro, a quien dedicó el discurso de ingreso. Ese mismo año funda la Escuela de Pintores Figurativos de El Escorial, en la que sigue compartiendo su maestría a través de la docencia.



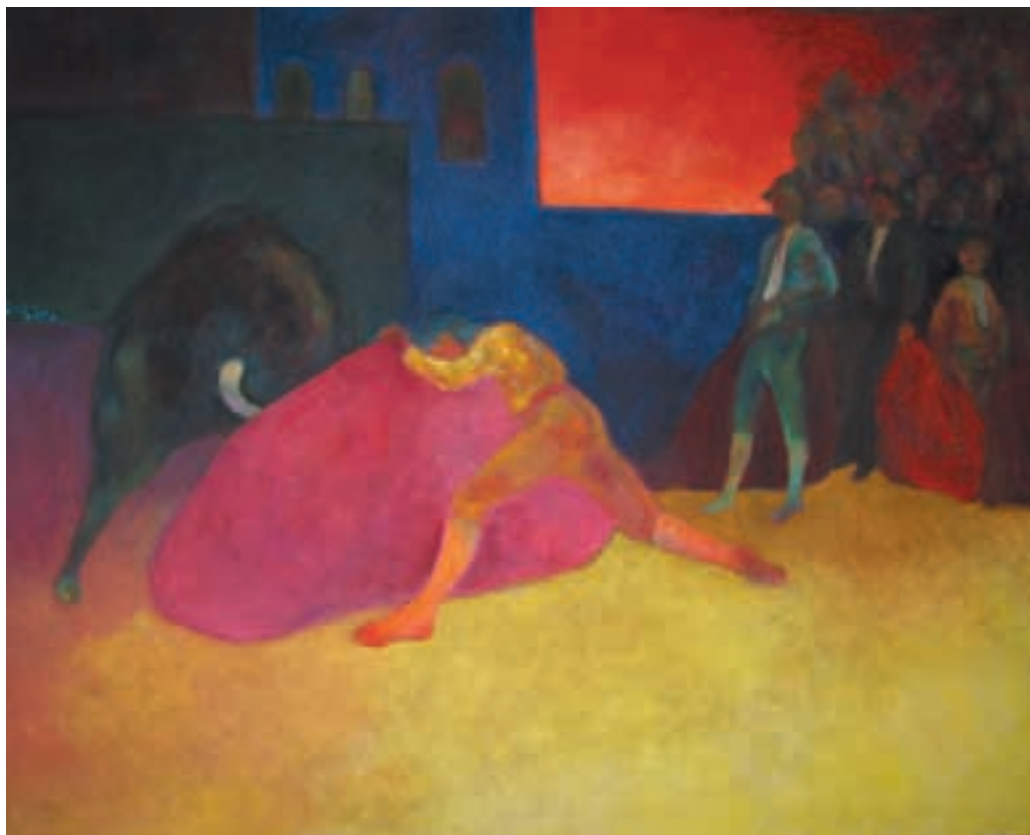
Autorretrato | 1975
Óleo sobre lienzo
73 x 60 cm



Desnudo con cabeza inclinada | 1975
Óleo sobre lienzo
81 x 65 cm
Colección particular



Alegres bebedores | 1989
Óleo sobre lienzo
162 x 200 cm
Colección Senovilla



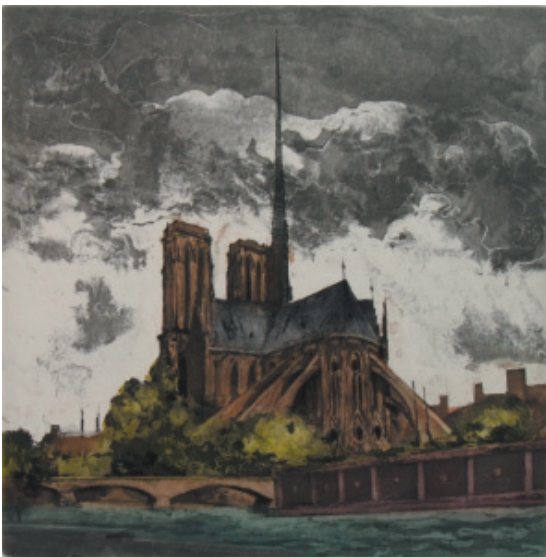
Tauromaquia 8 | 2006
Óleo sobre lienzo
130 x 162 cm



Santa María del Naranco
Acuarela sobre papel
50 x 70 cm



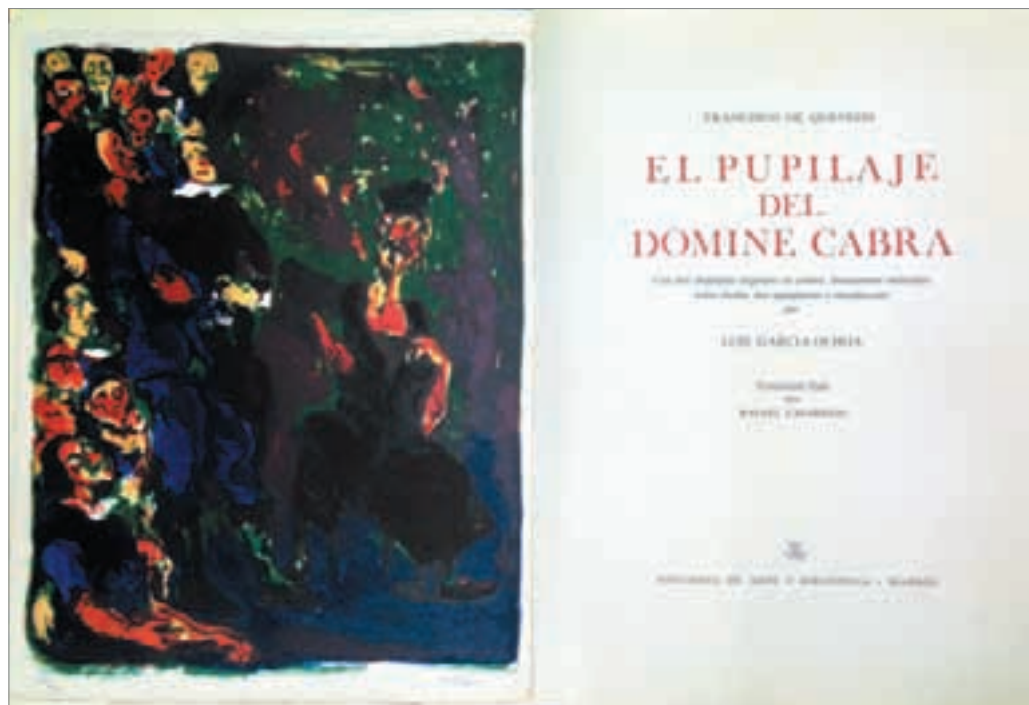
París | 2006
Aguafuerte y aguainta
30 x 30 cm



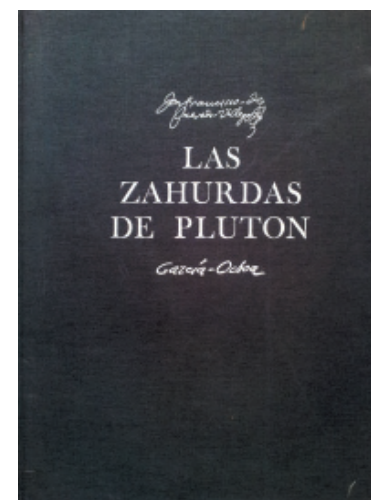
París | 2006
Aguafuerte y aguainta
30 x 30 cm



París | 2006
Aguafuerte y aguainta
30 x 30 cm



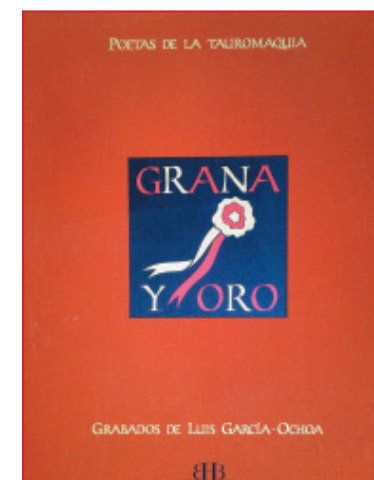
El pupilaje del Domine Cabra, Francisco de Quevedo, 1979
 Ilustrado por Luis García-Ochoa
 10 grabados litográficos y 2 aguafuertes



Las Zahurdas de Plutón, 1976
 Francisco de Quevedo
 Ilustrado por Luis García-Ochoa
 11 litografías y un aguafuerte



Campos de Soria, 1972
 Antonio Machado
 Ilustrado por Luis García-Ochoa
 11 litografías y un aguafuerte



Grana y oro. Poetas de la tauromaquia, 2005
 VV. AA.
 Ilustrado por Luis García-Ochoa
 16 grabados



FRANÇOIS MARÉCHAL

(Evreux - Normandía, 1938)

F. Maréchal

Natural de Evreux (Normandía), empezó a pintar desde muy pequeño, afición que fue estimulada e incentivada por su padre, quien lo llevaba a pintar los patos y gansos de las lagunas de su entorno. Estudió Bellas Artes en Le Mans donde, entre otras técnicas, se ejercitó copiando obras de Durero y Goya. En 1955 se inicia en París en la caligrafía y pintura china con la pintora Deama Gao, técnica que retomará en Madrid junto al pintor Li-Chi-Pang. Combatió dos años para el ejército francés en la guerra de la independencia de Argelia, experiencia decisiva en la forja de su carácter.

En 1963 se casa con una madrileña y se instala en Madrid. En la capital estudió pintura con José Manaut Viglietti y Julio Moisés. Es en estos años cuando centra su atención en la xilografía, tras la adquisición de un libro sobre el grabador japonés Shiko Munakata. En 1966 celebra su primera exposición de pintura en Madrid, y en 1967 realizará su primera xilografía, *Anciana*, grabada sobre una tabla de cocina e impresa a mano. Tras esta, seguirán años de fecundo trabajo sobre todo tipo de maderas, consagrándolo como uno de los grandes maestros en la especialidad. En 1978 entra en el taller de grabado de Dimitri Papagueorguiú, quien le introdujo en el arte del aguafuerte y la litografía. Participa, con ilustraciones y grabados, en ediciones de libros de Quevedo, Neruda, Gómez de la Serna o Apollinaire, entre otros.

Un sinfín de exposiciones nacionales e internacionales (como las Bienales Internacionales de Grabado de Cracovia, San Petersburgo o Maastricht, así como en diversas ciudades de China) y de premios (entre los que habría que destacar la Medalla de Bronce en la Bienal Internacional Gráfica de San Petersburgo) jalonan su trayectoria. En 1991 es nombrado académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.



Servum Pecu | 2011
Óleo sobre lienzo
92 x 60 cm



Profeta | 2008
Tintas sobre papel
70 x 70 cm



Hércules y el Cancerbero | 2012
Grabado al buril
121,5 x 61 cm



Hércules y la Hidra de Lernes | 2012
Grabado al buril
121,5 x 61 cm



Demencia senil | 2011
Óleo sobre lienzo
73 x 92 cm



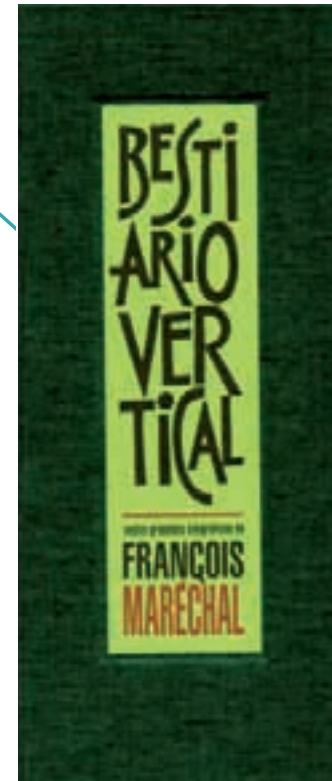
Serenidad | 2005
Manera negra sobre cobre
29,8 x 24,8 cm



George Brassens | 2005
Manera negra sobre cobre
19,8 x 18 cm



El testamento de D. Quijote de Francisco de Quevedo, 1981
 Ilustrado por François Maréchal
 10 grabados madera a la testa y 2 punta secas



Bestiario, 1983
 Pablo Neruda
 Ilustrado por François Maréchal
 25 grabados madera a la testa



Senos, 1992
 Ramón Gómez de la Serna
 Ilustrado por François Maréchal
 25 grabados madera a la testa



Sonetos. Grecia, Oriente y los Trópicos, 1995
 José María de Heredia
 Ilustrado por François Maréchal
 7 litografías y 11 aguafuertes

LUGARES HABITANDO EL TIEMPO

MANUEL ALCORLO / OSCAR ESTRUGA / LUIS GARCÍA-OCHOA / FRANÇOIS MARÉCHAL

Del 26 de junio al 31 de octubre de 2014

AGRADECIMIENTOS

El Museo Luis González Robles - Universidad de Alcalá quiere expresar su agradecimiento a las siguientes personas e instituciones sin cuya generosa colaboración esta exposición no hubiera sido posible:

PALOMA ALCORLO PAJÉS
CARLOS BAEZ ASENSIO
ANTONIO BONET CORREA
ISMAEL CAÑETE OCHOA
SUSANA ESTRUGA
CÁNDIDO FERNÁNDEZ TENDERO
JULIETA GARCÍA-OCHOA
SATURIO GUILLORME
PEDRO GONZÁLEZ SENOVILLA
CARMEN PAJÉS

y de una manera especial a:

MANUEL ALCORLO
OSCAR ESTRUGA
LUIS GARCÍA-OCHOA
FRANÇOIS MARÉCHAL

que nos han abierto sus puertas, involucrándose en los puntos esenciales de la configuración de la muestra.

EXPOSICIÓN Y CATÁLGEO

Comisariado
JOSÉ LUIS SIMÓN

Coordinación
FERNANDO FERNÁNDEZ LANZA

Textos
ANTONIO BONET CORREA
JOSÉ RAÚL FERNÁNDEZ DEL CASTILLO DÍEZ
JOSÉ LUIS SIMÓN

Créditos fotográficos
FÉLIX GRANDE BAGAZGOITIA
JOSÉ ANTONIO CARRERA
ELENA MARTÍN

Diseño, documentación y montaje
MARÍA J. DURÁN VAQUERO
IGNACIO GARCÉS FERNÁNDEZ
NATALIA GARCÉS FERNÁNDEZ

Transportes
LAS NACIONES

Seguro
AXA

Imprime
GRÁFICAS ALGORÁN

Depósito legal
M-17942-2014

Organiza
MUSEO LUIS GONZÁLEZ ROBLES-UNIVERSIDAD DE ALCALÁ
VICERRECTORADO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA Y RELACIONES INSTITUCIONALES

